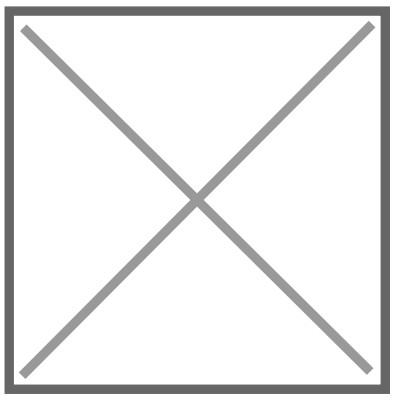


Hojeando un viejo libro de anécdotas militares



¿Quién dijo que un coronel de artillería es hombre de poco humor?

Funeral en un regimiento. Había fallecido el conscripto Juan Moya. Toda la compañía está formada frente al féretro. Despide los restos su comandante. El discurso es emocionante.

Lamentablemente, al terminar, cuando se dirige al muerto con acento fúnebre, el oficial comete un lapsus:

—Conscripto Gerardo Moya...

Y ante el espanto de todos, se escucha una voz enérgica que desde la fila contesta:

—¡Firme, mi capitán!

———oooOooo———

¿Cómo no sonreír ante tal anécdota? Y lo curioso es que forma parte, con muchas otras similares, de un libro escrito años atrás por un coronel de artillería. ¿Quién dijo que la gente del arma de artillería mira la vida con rostro grave?

Nombre del libro: "Alma y Humor de Soldados". Su autor: José Miguel Varas Calvo. Como un colega del escritor militar lo explica en una parte del texto, se trata de una "colección de anécdotas de la vida de cuartel que ha ido transmitiéndose de generación en generación o bien, apareciendo desperdigadas en las páginas de algunas revistas". Y continúa: "Al reunirlas en un anecdotario, el coronel Varas Calvo ha prestado un valioso servicio al Ejército, pues esos chistes, en apariencia frívolos e intrascendentes, forman parte de la tradición militar y le dan carácter a la institución, pues cohesionan a sus miembros en torno a los recuerdos del diario vivir".

Tengo que ser sincero: ignoraba la existencia de este libro, hasta que lo vi en venta como ejemplar de segunda mano en uno de esos puestos que se instalan los domingos en Av. Argentina. Lo hojeé con curiosidad y cuando me salió al paso un relato breve y gracioso, lo compré.

¿Quieren saber cuál fue este relato? Ahí va:

de esta columna. Pero ganas no me faltarían. Porque a medida que se avanza en la lectura, aparecen más y más anécdotas de aquellas que recrean el espíritu.

Veamos algunas, de las muchas:

———oooOooo———

—¿Por qué tardará tanto el sargento en cumplir mi orden?, interroga el comandante del regimiento a un conscripto. E impaciente, agrega: ¡Iré personalmente a verificar!

—No lo haga, mi comandante, aconseja paternalmente el conscripto. ¡Mire que mi sargento está re enojado!

———oooOooo———

Un mayor y dos capitanes que integran la comisión examinadora de la unidad, en la instrucción primaria del contingente, escuchan atentos la lectura de un silabario que hace un conscripto.

El examinado leyó bien "El Ojo" y "La Mano". La comisión quiso probarlo en algo más avanzado. Entonces, el mayor abrió el silabario al azar en la lectura titulada "El Buque", donde —tal vez por un capricho de artista del ilustrador— aparece un marinero.

—Lea usted el título, dice el mayor.

Y el conscripto, como si deletreara, responde:

—"El Ma-ri-ne-ro".

———oooOooo———

El capitán interroga a un conscripto que se halla en cama en la enfermería:

—¿Está vivo su padre?

—Sí, mi capitán.

—¿Y su madre?

—No tengo madre, mi capitán.

—Entiendo. ¿Hace mucho tiempo que ella falleció?

—Nunca he tenido madre, mi capitán.

—¡Vamos, hombre, cómo puede ser

Quién dijo que un coronel de artillería es hombre de poco humor? [artículo] Tizio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tizio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Quién dijo que un coronel de artillería es hombre de poco humor? [artículo] Tizio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile